



Pia Barros:

"¡TODAVIA SUBSISTE LA ESCLAVITUD DE LA MUJER!"



La escritora Pia Barros habló de literatura y del feminismo como ideología con Marcela Escobar, mientras acompañaba la conversación con cigarrillos y café con leche.

Se fue de la casa a los 18 años para ser escritora y valérselas por sí misma. Decidió ser madre soltera y se lo contó a sus tías para verles la cara de espanto. Se casó tres años después porque tenía cáncer, el tratamiento era carísimo y no estaba afiliada a ningún sistema de salud. Su compañero sí... Pia Barros lloró de vergüenza el día de su matrimonio, porque le angustiaba que sus amigas feministas supieran que "debía" casarse. Hoy, a los 37 años, con dos hijas, tres obras publicadas y un libro de cuentos ("Signos bajo la piel") recién terminado, la escritora forma parte de la "nueva narrativa chilena".

Es feminista ideologizada. Piensa que cualquier mujer que comience a cuestionarse su problemática entra en el feminismo. "Ser mujer hace que tú no puedas cruzar la misma calle que cruza tu hermano varón, a las diez de la noche, con la misma seguridad. Ser mujer y caminar por la calle es siempre estar expuesta a algo. El sujeto varón no. Es cosa de que te preguntes esto y te metas en el feminismo", dice.

—La mujer, desde la literatura, ¿cómo puede romper con esta opresión?
—Toda mujer que escribe está rompiendo con algo. Escriba lo que escriba. Supuestamente, la mujer es reproductiva. Nosotras parimos, reproducimos recetas, reproducimos hijos, reproducimos el sistema. Cuando rompes con ese sistema, comienzas a crear, a producir, a transformarte en un ente creativo. No es que comiences a ser varón. Sigues siendo persona y mujer, lo que pasa es que te apropias del ser persona y empiezas a decidir por ti.

—¿Usted reconoce haber leído más poesía que narrativa. ¿Por qué no escribe lírica, entonces?
—Porque la poesía no es muy fácil de practicar. Todo el mundo cree que hace poesía porque escribe hacia abajo, pero la poesía es un concepto mucho mayor. A mí me interesa el cuento, como género futurista, en tiempos en que ya

no se lee.

—Por eso la brevedad...

—Es por eso y por lo que tiene que ver con el fin de siglo. En la rapidez tremenda nadie está dispuesto a aburrirse. En un cuento tienes que ser rápido, inteligente y entender todo lo que se te está diciendo. A mí me interesa desafiar la inteligencia, y me interesa el público más joven, que no tiene tiempo para "mamarse" un mamotete de quinientas páginas, y que tampoco tiene ganas.

—¿Cómo es el fin de siglo?

—Este es un momento de crisis, como todo fin de siglo, en el que se buscan formas nuevas. Y lo más nuevo y oprimido somos nosotras. ¿Todavía subsiste la esclavitud de la mujer?

—En sus talleres, ¿cómo es la relación entre profesor y alumno?

—Una de las cosas importantes de una taller es entender que no hay un profesor. Fui a muchos talleres donde había profesores. El profesor es alguien que quiere que le rindas pleitesía. Creo que la única obra de arte posible es el desacato. Nada que le haga juego al sistema es una obra de arte. Eso es un panfleto. El escribir para algo es una apología a la mediocridad. El desacato es talento, inclusive el desacato al monitor, a la Pia Barros como profe, al grupo.

La escritora critica la "inmoralidad" de Chile: "En este país alguien puede detenerte por sospecha, porque eres joven. Eso es inmoral. Nadie puede detenerte por andar con el pelo más punk o menos punk". También la sexualidad, dice, es reprimida, y se convierte en el principal estímulo y perversión. Su literatura recoge ese estímulo a través del erotismo.

—¿Qué papel juega el erotismo en la literatura?

—Lo erótico está unido a todas las cosas que apelan a los sentidos, no siempre a la sexualidad, pero sí al placer, como búsqueda placentera de lo que te rodea. La literatura erótica habla de sensaciones, de las miles de formas de disfrutar las cosas. Todas están llenas de erotismo. Te compras una camisa de seda y te la pones y la tocas y es rico, porque es agradable. No es para que el otro llegue, te toques y te diga "¡ahhh!".

En este país alguien puede detenerte por sospecha, porque eres joven. Eso es inmoral.

Lo erótico está unido a todas las cosas que apelan a los sentidos, como búsqueda placentera de lo que te rodea.

"Todavía subsiste la esclavitud de la mujer!" [artículo] Marcela Escobar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Barros, PíaAutor secundario:Escobar, Marcela

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Todavía subsiste la esclavitud de la mujer!" [artículo] Marcela Escobar. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile